



GUÍA PRÁCTICA DE COMPRENSIÓN LECTORA

Objetivos

- **Leer textos para fortalecer el gusto por la lectura.**
- **Analizar y reflexionar su contenido por medio de preguntas de comprensión.**



Nombre	
Curso	
Fecha	
Tipo de evaluación	Formativa

I. Lea atentamente los textos que se presentan a continuación y responda las preguntas de comprensión. Cuide su ortografía y redacción.

TEXTO 1

EL HONRADO LEÑADOR

Érase una vez un pobre leñador. Vivía en los bosques verdes y silenciosos cerca de un torrente que espumajeaba y salpicaba a su paso, y trabajaba duramente para alimentar a su familia. Cada día hacía una larga caminata por el bosque con su dura y afilada hacha colgada al hombro. Solía silbar mientras pensaba que, mientras tuviera salud y su hacha, podría ganar lo suficiente como para comprar el pan de su familia.

Un día estaba talando un gran roble cerca de la orilla del río. Las astillas saltaban con cada hachazo y el eco de sus golpes resonaba por el bosque con tanta claridad que cualquiera habría pensado que había decenas de leñadores trabajando.

Al cabo de un rato, el leñador pensó que descansaría un poco. Dejó el hacha apoyada en un árbol y se dio la vuelta para sentarse. Pero tropezó con una vieja raíz retorcida y, antes de que pudiera evitarlo, el hacha resbaló y cayó al río.

El pobre leñador se asomó sobre el torrente para intentar ver el fondo, pero en aquel tramo el río era demasiado profundo. El agua continuaba fluyendo tan alegremente como antes sobre el tesoro perdido.

- ¿Qué voy a hacer? –gritó el leñador-. ¡He perdido mi hacha! ¿Cómo voy a alimentar a mis hijos ahora?

Tan pronto como dejó de hablar, una hermosa dama surgió entre las aguas. Era el hada del río y salió a la superficie al oír esa triste voz.

- ¿Qué te preocupa? –preguntó dulcemente.

El leñador le contó su problema y la dama se sumergió de nuevo. Volvió a aparecer con un hacha de plata.

- ¿Es ésta el hacha que has perdido? –preguntó.

El leñador pensó en todas las cosas bonitas que podría comprar a sus hijos con esa hacha. Pero no era la suya, así que meneó la cabeza y dijo:

- La mía era un hacha de simple acero.

El hada del río dejó el hacha de plata en la orilla y se sumergió de nuevo. Pronto volvió a aparecer y mostró al hombre otra hacha.

- ¿Acaso es ésta la tuya? –preguntó.

El hombre la miró.

- ¡Oh, no! –contestó-. ¡Ésa es de oro! ¡Es muchísimo más valiosa que la mía!

El hada del río dejó el hacha de oro en la orilla y se zambulló otra vez. Al aparecer de nuevo, llevaba el hacha perdida.

- ¡Ésta es la mía! –gritó el leñador-. ¡Ésta es de verdad mi hacha!

-Es la tuya- dijo el hada- y también lo son las otras dos. Son un regalo del río por haber dicho la verdad.

Y esa noche el leñador volvió a su casa con las tres hachas sobre el hombro. Silbaba alegremente al pensar en todas las cosas buenas que llevaría a su familia.



Responde utilizando una letra legible, buena ortografía y redacción.

1) ¿Qué mensaje pretende entregar este cuento?

2) ¿Qué problema tuvo el leñador en el bosque?

3) ¿Cómo es el cauce del río en el lugar del que se habla?

4) ¿Qué palabras describen al hombre leñador?

5) ¿Por qué razón el hada regala las tres hachas al leñador?

6) ¿De qué material era el hacha más valiosa?





TEXTO 2

LAS ESCALERAS

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan muy incómodas. La posición natural consiste en mantenerte de pie, los brazos colgados sin esfuerzo, la cabeza levantada, aunque no tanto que los ojos dejen ver los escalones que están por encima del que pisas, y respirando lenta y regularmente.

Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada abajo a la derecha, cubierta casi siempre por unos zapatos, y que cabe exactamente en el escalón. Puesta en el peldaño dicha parte, que llamaremos pie, se recoge la otra parte de la izquierda (también llamada pie, pero que no debe confundirse con el pie que antes habíamos subido) y, llevándola a la altura del pie, se le hace seguir hasta colocarlo en el segundo escalón, con lo cual en éste descansará el pie.

Los primeros escalones son siempre los más difíciles. La coincidencia de nombres entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuidese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie. Llegado en esta forma al segundo escalón, basta repetir los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera.

(Julio Cortázar)

Responde utilizando una letra legible, buena ortografía y redacción.

1) ¿Cómo se suben unas escaleras? ¿Por qué no debe hacerse de otro modo?

2) ¿Cuál debe ser la postura de nuestro cuerpo al subir?

3) ¿Qué debes hacer tras llegar al segundo escalón?

4) ¿Qué pretende el autor con este texto? ¿Qué nos está explicando?

5) ¿Crees que es necesario recibir indicaciones para subir una escalera? ¿Por qué?



TEXTO 3

ERNESTO ES EL DUEÑO DEL BALÓN

Ernesto es el dueño del balón. Cuando los chavales juegan al fútbol y a Ernesto no le gusta cómo va el partido, coge su balón y se lo lleva a casa, dejando a todos los niños con un palmo de narices. Da igual que le digan que no es justo; él tiene el poder y lo usa como quiere.

Llegó la Navidad y después los Reyes Magos. Al día siguiente, Ernesto fue al patio del colegio con su balón, pero el espectáculo que vio lo dejó sin habla: todos y cada uno de los niños tenían un balón nuevecito.

Lo malo fue que, en vez de jugar, sin más -ya que tenían balones de sobra-, todos querían el poder que les daba ser el dueño del balón, como Ernesto, y que se hiciera lo que a ellos les apetecía.

Al final, los veinte niños jugaron cada uno por su lado, solos, y todos eran los dueños de su balón, pero ya no había juego al que jugar.

Responde utilizando una letra legible, buena ortografía y redacción.

- 1) ¿Crees que es más divertido jugar con un solo balón o que cada niño tenga el suyo? ¿Por qué?

- 2) ¿Qué significa la expresión, "dejarlos con un palmo de narices"? Explica.

- 3) ¿Qué harías tú si fueras Ernesto?

